

VIGILIA SEMANA DEL MATRIMONIO

Ambientación:

Podemos comenzar con la iglesia en penumbra, una imagen de San José y María y unas velas junto a unas tinajas que recuerden el pasaje de las bodas de Caná sobre el que se hablará en la homilía

Canto de entrada

Saludo Inicial del Presidente

Monición de entrada:

“Casarse y compartir la vida es algo hermoso. Es un viaje comprometido, a veces difícil, a veces complicado, pero vale la pena animarse. Y en este viaje de toda la vida, la esposa y el esposo no están solos; los acompaña Jesús”.

Con estas palabras del Papa Francisco comenzamos esta Vigilia de Oración dentro de la Semana del Matrimonio en este Año de la Familia Amoris Laetitia que comenzó el 19 de marzo de 2021 al cumplirse el 5º aniversario de la publicación de esta exhortación apostólica, un texto que el papa Francisco dedica a la belleza y la alegría del amor familiar. Este año dedicado especialmente a la familia concluirá el 26 de junio de 2022, en el [X Encuentro Mundial de las Familias](#) en Roma con el Santo Padre.

PRIMERA PARTE:

Lectura del Libro de Rut 1, 16-17

Pero Rut respondió: «No insistas en que vuelva y te abandone. Iré adonde tú vayas, viviré donde tú vivas; tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios; moriré donde tú mueras, y allí me enterrarán. Juro ante el Señor que solo la muerte podrá separarnos».

Palabra de Dios

Monitor:

Para cada matrimonio hay una historia que Dios va preparando desde el inicio, con distintos momentos y etapas en el que el Señor nos va formando el corazón. Cuántos momentos felices vividos en el matrimonio y también cuántas dificultades superadas gracias a la ayuda de Dios.

Os invitamos a hacer un momento de silencio para recordar los acontecimientos principales de vuestra historia de salvación. A continuación, podáis compartirlos con vuestro cónyuge, dando gracias al Señor por ellos.

SILENCIO para diálogo entre los cónyuges

Oración (un matrimonio)

Venimos Señor a tu presencia en oración y humildad para darte gracias por el don de nuestro matrimonio y por todas aquellas gracias que nos has concedido para que, poniéndolas a tu servicio, nos permitan crecer juntos y llegar a ser ejemplo de tu amor por su Iglesia ante los demás.

Te pedimos perdón por nuestra fragilidad y reconocemos nuestra necesidad de ti. Sólo Tú sabes lo que nos conviene y nos das la gracia de ver la verdad del otro, de mirar y mirarnos como Tú nos miras.

Queremos poner en tus manos a tantos matrimonios en crisis que acaban en rupturas dolorosas que nos afectan a todos (familiares, amigos, compañeros, vecinos...) y también a aquellos que pueden estar al borde del precipicio sin saberlo. No hacen falta graves ofensas, sólo la acumulación de menudencias que hacen irrespirable la vida en común. La falta de delicadeza al hablar, el gesto huraño permanente, la imposición del propio parecer, la crítica constante al actuar del otro, la desautorización en la presencia de los hijos... Son constantes humillaciones que desgastan el sentido de la dignidad y pueden acabar con un matrimonio feliz.

El único remedio a esta situación eres Tú, Señor. Tú eres el único que puede cambiar nuestra dureza de corazón por un corazón dispuesto siempre a amar. Protégenos de las dificultades, egoísmos, limitaciones y tentaciones que nos encontremos en el camino, dándonos la fuerza suficiente para superarlas.

Ayúdanos a AMAR.

Canto

SEGUNDA PARTE:

Monitor: En muchas ocasiones durante su pontificado el Papa Francisco nos ha recordado las 3 palabras clave para seguir adelante y superar las dificultades en el matrimonio: permiso, gracias y perdón.

“Permiso: siempre preguntar al cónyuge (la mujer al marido, el marido a la mujer) “¿qué te parece? ¿te parece que hagamos esto? Nunca atropellar. La segunda palabra: ser agradecidos. Cuántas veces el marido le tiene que decir a la mujer “gracias”. Y cuántas veces la esposa le tiene que decir al marido “gracias”. Agradecerse mutuamente. Porque el sacramento del matrimonio se lo confieren los esposos, el uno al otro. Y esta relación sacramental se mantiene con este sentimiento de gratitud. Y la tercera palabra es “perdón”, que es una palabra muy difícil de pronunciar. En el matrimonio, siempre –o el marido o la mujer- siempre tiene alguna equivocación. Saber reconocerla y pedir disculpas, pedir perdón, hace mucho bien”

Y un último consejo del Papa para crecer en el matrimonio es nunca terminar el día sin hacer las paces. Basta un gesto. Cuando hay amor, un gesto lo arregla todo.

En esta parte de la Vigilia se pueden utilizar también estos recursos:

Video del Papa Francisco donde utiliza las 3 palabras:

<https://youtu.be/QE1Gx1o5myw>

Audiencia del Papa 13/05/2015 donde utiliza las 3 palabras

https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2015/documents/papa-francesco_20150513_udienza-generale.html

NOS PREGUNTAMOS:

- **¿Qué es lo que nos separa?** ¿Somos capaces de reconocer qué cosas nos alejan del proyecto esponsal para el que fuimos creados por Dios? ¿Nos pedimos permiso o tratamos siempre de imponer nuestros criterios y opiniones? ¿Nos pedimos perdón cuando nos hemos hecho daño o nos mantenemos orgullosos en nuestra postura? ¿Nos damos las gracias habitualmente reconociendo lo que el otro hace por nosotros o nos tratamos con indiferencia?

No se trata de juzgar o reprochar algo al otro, sino de detectar las dificultades que todos los matrimonios, por el pecado, nos encontramos. Es importante reconocernos frágiles y acoger la fragilidad del otro.

- **Sobre nuestro futuro como matrimonio:** ¿Cómo nos gustaría que fuese nuestro matrimonio dentro de unos años? ¿Qué tenemos que hacer para llegar a ser un matrimonio santo y, por lo tanto, plenamente feliz? ¿Se puede construir ese matrimonio sin la ayuda de Dios y sin una vida de oración en común?

SILENCIO para diálogo entre los cónyuges

Canto

TERCERA PARTE

EVANGELIO: Jn 2, 1-11

A los tres días había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice: «No tienen vino». Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora».

Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga».

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice: «Sacad ahora y llevadlo al mayordomo». Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al esposo y le dice: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Palabra del Señor

Comentario del Evangelio por el presidente de la celebración

PETICIONES:

¿ Señor, te pedimos por todos los matrimonios, por los que estamos aquí y por los que no han podido venir para que no les falte el vino del amor, del respeto, del agradecimiento y del perdón. **Te lo pedimos, Señor.**

✓ Señor, te pedimos por todos los matrimonios, por los que estamos aquí y por los que no han podido venir para que no les falte el vino del amor, del respeto, del agradecimiento y del perdón. **Te lo pedimos, Señor.**

✓ Por todos los matrimonios que están pasando por dificultades, por sus hijos y sus familias que sufren en silencio, para que Dios cambie su agua del distanciamiento en vino de reconciliación con la ayuda e intercesión de María su Madre y los ilumines y enciendas de nuevo en sus corazones el fuego de tu amor. **Te lo pedimos, Señor.**

✓ Por todos los que se preparan al matrimonio, para que adquieran conciencia del importante paso que van a dar sin miedo a comprometerse a un amor fiel para siempre. **Te lo pedimos, Señor.**

✓ Por nuestras familias, por nuestros hijos, para que sepamos, con nuestro ejemplo, transmitirles la fe en Cristo haciendo lo que Él nos dice como nos pide María y fiándonos de Él. **Te lo pedimos Señor.**

✓ Por nuestros seminaristas, sacerdotes y consagrados para que Dios los ilumine en su servicio y ayude a los matrimonios y las familias. **Te lo pedimos, Señor**

✓ Por todos aquellos que lo están pasando mal: por los enfermos, por los que están solos, por los que están en dificultades económicas, o de cualquier otra índole, para que les alivies su sufrimiento y sepan encontrarte detrás de esas situaciones. **Te lo pedimos, Señor.**

✓ Por todas las intenciones que hemos puesto a tus pies y por todas aquellas que llevamos en el corazón. **Te lo pedimos, Señor.**

Te pedimos, Señor, que atiendas estas súplicas que llenos de confianza te hemos presentado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Monitor:

Finalizamos esta vigilia con la oración de la Jornada Mundial de las Familias: *(Si es posible, entregar a los asistentes el texto o proyectar en alguna pantalla)*

Padre Santo, estamos aquí ante Ti,
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.
Te pedimos por las familias consagradas en el sacramento del matrimonio, para que redescubran cada día la gracia recibida y, como pequeñas Iglesias domésticas, sepan dar testimonio de tu Presencia y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias que pasan por dificultades y sufrimientos, por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes del camino de santificación al que las llamas, para que puedan experimentar Tu infinita misericordia y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los niños y los jóvenes,
para que puedan encontrarte y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos;
por los padres y los abuelos,
para que sean conscientes de que son signo de la paternidad y maternidad de Dios en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu, Tú les encomiendas;
y por la experiencia de fraternidad que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia como una llamada a ser protagonista de la evangelización, al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.
Bendice el Encuentro Mundial de las Familias. Amén.

PRESIDENTE: Bendición final

Canto Final

Salida

Al final de la vigilia, proponemos un par de ideas para elegir una de ellas:

- Los esposos se acercan para que el presidente de la celebración les haga entrega de la “Carta a los matrimonios”, del Papa Francisco, publicada el 26 de diciembre de 2021.
- En la puerta, se puede entregar a los matrimonios frases extraídas del capítulo 4 de Amoris Laetitia en diversos formatos: guardadas en un sobre, como marcapáginas, tiras de papel, etc...

